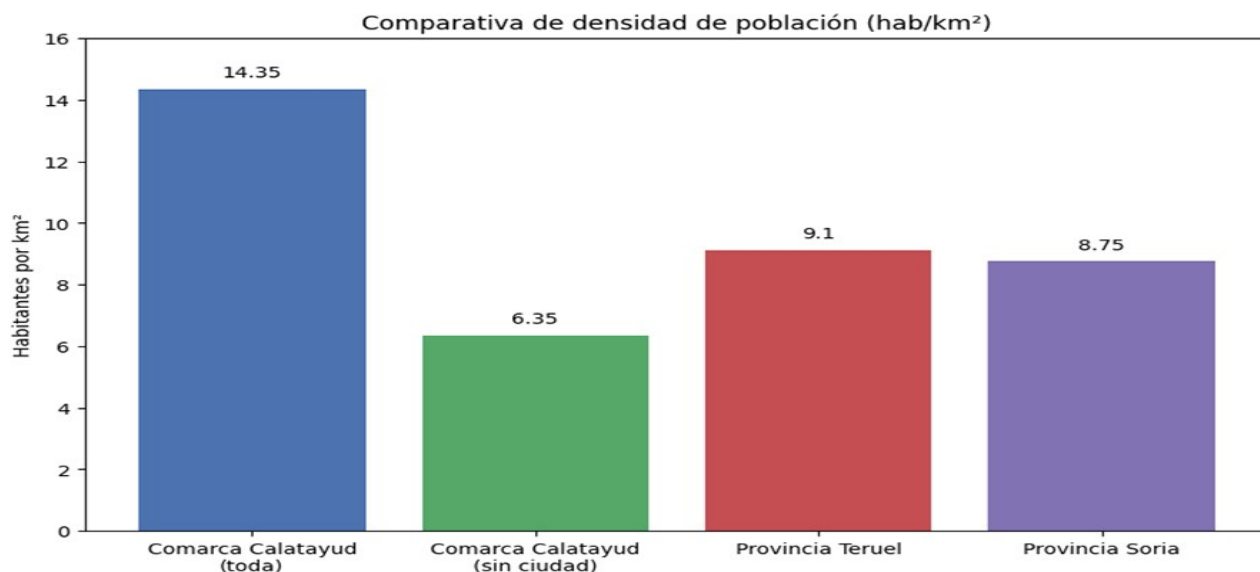


La Comarca Comunidad de Calatayud frente a la despoblación: más de la mitad de sus municipios en riesgo extremo

Redacción Noticias --04 Febrero 2026



Excluyendo la cabecera comarcal, la densidad rural cae a 6,35 habitantes por km², situando a la comarca en niveles de despoblación similares o superiores a Teruel y Soria

La Comarca Comunidad de Calatayud, ocupa un territorio de aproximadamente 2 518 kilómetros cuadrados y comprende 67 municipios, con Calatayud ciudad como cabecera. Según los datos del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST), la comarca contaba en 2022 con 36 133 habitantes, frente a los 40 271 habitantes de 1996, lo que refleja un descenso sostenido de población en las últimas décadas.

Densidad de población y lo que considera la Unión Europea despoblación

La ciudad de Calatayud, con 20 142 habitantes según el INE a 1 de enero de 2025, concentra más de la mitad de la población de la comarca. Esto deja a los 66 municipios restantes con solo 15 991 habitantes, repartidos en un territorio amplio y con núcleos rurales muy pequeños.

La Unión Europea considera que una densidad inferior a 12,5 hab/km² indica riesgo de despoblación, mientras que valores por debajo de 10 hab/km² se clasifican como zonas muy despobladas.

En la comarca completa, la densidad es de 14,35 hab/km² gracias al peso de Calatayud ciudad. Sin embargo, excluyendo la ciudad, la densidad cae a 6,35 hab/km², lo que sitúa a la zona rural de la comarca claramente en despoblación severa, comparable con provincias tradicionalmente poco pobladas de España.

Provincias despobladas con datos iguales o mejores que la Comarca de Calatayud sin la cabecera comarcal
Por comparación, la provincia de Teruel tiene una densidad media de 9,1 hab/km², que baja a 6,9 hab/km² si se excluye la capital, y la provincia de Soria, con una densidad global de 8,75 hab/km², se reduce a 5,08 hab/km² sin Soria ciudad. Estos datos muestran que la Comarca Comunidad de Calatayud sin su cabecera se encuentra en un nivel de despoblación similar o incluso peor que las provincias más despobladas del país.

Todas las comarcas de la provincia de Zaragoza no tienen el mismo problema

La situación evidencia la necesidad de asentar población a través de empleo y oportunidades económicas. La escasa densidad de habitantes y la lejanía de muchos municipios respecto a los núcleos urbanos limita el acceso a servicios, escuelas, sanidad y transporte, así como las posibilidades de empleo. Esto provoca que la población joven se traslade a ciudades, dejando en los pueblos una población envejecida y en descenso. La situación de la comarca refleja también la dependencia de los núcleos urbanos principales para mantener la densidad global. Muchos municipios rurales concentran muy pocos habitantes, a menudo menos de 200 por municipio, y enfrentan problemas relacionados con la falta de oportunidades laborales y la lejanía de Zaragoza capital, lo que limita su acceso a servicios y beneficios que podrían ofrecerse a territorios considerados de riesgo poblacional. Esta realidad provoca que algunas comarcas alejadas de los grandes centros urbanos de la provincia no reciban los apoyos necesarios para fomentar el desarrollo rural y la

repoblación.

Esta problemática no es uniforme en toda la provincia de Zaragoza. Comarcas cercanas a la capital, Zaragoza ciudad, presentan mayores oportunidades laborales, mejor acceso a servicios y menor riesgo de despoblación, mientras que las comarcas alejadas, como la Comunidad de Calatayud o del Aranda se enfrentan dificultades mayores, a pesar de su tamaño y patrimonio histórico. En muchas ocasiones, estas comarcas quedan excluidas de políticas y beneficios destinados a territorios en riesgo poblacional, a pesar de cumplir con los criterios de baja densidad establecidos por la Unión Europea.

En conclusión, la Comarca Comunidad de Calatayud refleja de forma clara la problemática de la “España vaciada”: una población concentrada en la cabecera comarcal y una zona rural extensa con densidades extremadamente bajas. La situación exige políticas activas de empleo, repoblación y desarrollo rural para equilibrar las oportunidades entre el núcleo urbano y los municipios rurales, asegurando la sostenibilidad demográfica y económica de toda la comarca. Y ahora, que estamos en tiempo de elecciones, no vendría nada mal que los partidos reconocieran situaciones tan complicadas como las de las comarcas de Calatayud y del Aranda.